

**CAMBIO EN LA COMPOSICIÓN SOCIAL  
Y GENTRIFICACIÓN EN BARCELONA:  
UNA MIRADA A TRAVÉS DE LOS FLUJOS  
MIGRATORIOS Y RESIDENCIALES**

**SUMARIO**

**1. Introducción: Cambio social, territorio y movilidad de las personas**

**2. La migración y la movilidad residencial: motores de los cambios sociodemográficos**

**3. Inmigración y talento**

**4. La dinámica de la movilidad residencial interna: perpetuación de las diferencias sociales**

**5. Cambio de la composición de la población de Barcelona: una mirada inframunicipal**

**6. Conclusiones. Gentrificación, exclusión y polarización socioeconómica**

**Referencias bibliográficas**

# CAMBIO EN LA COMPOSICIÓN SOCIAL Y GENTRIFICACIÓN EN BARCELONA: UNA MIRADA A TRAVÉS DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS Y RESIDENCIALES<sup>1</sup>

## 1. Introducción: Cambio social, territorio y movilidad de las personas

Las migraciones y la movilidad residencial se constituyen como mecanismos indispensables para entender los cambios de la población a escala de barrio. Una de las múltiples definiciones que podemos leer sobre el concepto de gentrificación nos dice que se trata de un proceso de migración selectiva en función de las características socioeconómicas de las personas y de los hogares (Atkinson y Wulff, 2009). El desplazamiento de los grupos sociales de ingresos más bajos debido a la llegada de otros grupos con ingresos más altos ha sido, generalmente, el punto de convergencia de las definiciones que han realizado las diversas disciplinas que han profundizado desde hace más de 50 años en el estudio de los procesos de gentrificación (Glass, 1964; Lees et al. 2013). Pese a esta fuerte implicación, pocas veces en la literatura sobre el tema se ha puesto el foco en el análisis de los flujos de personas. La mayoría de los trabajos empíricos sobre cambios en la composición de la población en contextos urbanos se han basado en análisis cuantitativos de los stocks de población, es decir, en fotografías sociodemográficas de diferentes momentos. En cambio, poniendo el foco en las características de la población que se mueve sobre el territorio, en los flujos, nos aseguramos que tratamos sobre los principales agentes que pueden provocar cambios sociodemográficos a escala de barrio (Freeman, 2005; Atkinson et al., 2011; Doring y Ulbricht, 2018). La escasez de datos estadísticos con información socioeconómica y elevado detalle geográfico de los flujos migratorios y residenciales explica en gran medida este vacío. En el presente trabajo nos aprovechamos de la riqueza de los registros del padrón continuo para aproximarnos desde esta perspectiva, poniendo el foco en los perfiles de las personas que migran y cambian de vivienda, a los cambios sociales y procesos de sustitución de población en el interior del municipio de Barcelona.

Barcelona es una de las muchas ciudades del mundo donde los procesos de transformación social en espacios urbanos centrales se han expandido con

intensidad en los últimos años. Los precios de los alquileres se han incrementado por encima del 30% desde 2013<sup>2</sup>. La competencia por vivir en la ciudad es feroz, sobre todo en los espacios tradicionalmente más privilegiados, donde los alquileres superan con creces los valores previos a la crisis de 2007. Pese a que puedan establecerse similitudes con el último periodo expansivo del mercado de la vivienda, el de finales de la década de 1990 e inicios de la de los 2000, el contexto urbano y demográfico presenta diferencias que es necesario subrayar. Esta vez, la demanda endógena de vivienda, la generada por la propia estructura por edad de la población metropolitana, es baja, fruto de la llegada a edades de emancipación residencial de las generaciones poco numerosas nacidas a finales de la década de 1980 e inicios de la de 1990 y del incremento de la destrucción de hogares por la cúspide de la pirámide poblacional (Módenes y López-Colás, 2014). Estamos pues, ante una región metropolitana que avanza hacia la madurez tras décadas de crecimiento urbano y demográfico (López-Gay, 2016). En ese contexto, las piezas que se mueven en su interior compiten en un tablero urbano ya construido, a diferencia de lo que sucedió en el episodio anterior, cuando las tasas de generación de hogares fueron muy elevadas y la expansión suburbana intensa (Donat, 2014). Debemos añadir dos elementos más. Por un lado, el mayor atractivo de los espacios centrales, observado en el caso español (López-Gay, 2014) y común en las ciudades occidentales, vinculado a su resurgimiento, consecuencia principalmente de la localización de nuevos sectores productivos (Hutton, 2009) y a la presencia de enclaves culturales, creativos y de innovación (Musterd, 2006). Por el otro, el incipiente cambio en el sistema de tenencia del mercado de vivienda, con un creciente peso del alquiler, sobre todo en las edades adultas más jóvenes (Módenes y López-Colás, 2014).

Este trabajo es de naturaleza eminentemente empírica y trata de ofrecer evidencia cuantitativa sobre los procesos de sustitución de la población en la ciudad de Barcelona. Utilizamos más de un millón de registros residenciales y migratorios que han tenido lugar en Barcelona entre 2011 y 2016 a una escala geográfica muy detallada, las Áreas de Estudio Básico. La principal novedad de este trabajo es la disponibilidad del

<sup>1</sup> Este artículo se ha elaborado en el marco del proyecto de I+D+I "Movilidad residencial, selección sociodemográfica y sustitución de la población: ¿hacia la polarización de las ciudades españolas?" MOVIPOL (CSO2014-60967-JIN) del Ministerio de Economía y Competitividad y del Programa CERCA / Generalitat de Catalunya. Datos proporcionados por: Departament d'Estadística, Ajuntament de Barcelona.

<sup>2</sup> Departament d'Estadística de l'Ajuntament de Barcelona: <http://www.bcn.cat/estadistica/catala/dades/timm/ipreus/hablo/index.htm>

nivel educativo de cada uno de los movimientos registrados, lo que permite añadir una dimensión socioeconómica a la caracterización demográfica que hasta ahora se podía hacer de los flujos residenciales y migratorios. El nivel educativo es un buen indicador sobre el capital cultural individual, un agente relevante en el desarrollo de los procesos de gentrificación (Bridge, 2006) y está altamente correlacionado con la condición socioeconómica en el caso de las ciudades españolas (Rubiales, 2017).

Las preguntas que planteamos en el artículo son las siguientes:

- (i) ¿Cuál es la capacidad de la migración y de la movilidad de transformar la composición de la población a escala inframunicipal?
- (ii) ¿Qué papel juega la inmigración, y más concretamente la cualificada?
- (iii) ¿El cambio de vivienda de la población en el interior de la ciudad está equilibrando o perpetuando las diferencias socioeconómicas ya existentes en el territorio barcelonés?
- (iv) ¿Existe una expansión de las zonas tradicionalmente más selectivas de la ciudad?
- (v) ¿Existen procesos de sustitución de población?, ¿en qué zonas?
- (vi) ¿Se está expulsando a población de Barcelona?, ¿se suburbaniza la pobreza?

El trabajo se apoya en la base de datos procedente de los registros de movimientos del padrón continuo que incluye todos los movimientos de entrada, de salida y de cambios de domicilio que han tenido lugar en el municipio de Barcelona entre 2011 y 2016<sup>3</sup>. La base de datos contiene variables de

sexo, edad, nacionalidad (español/extranjero), ámbito de procedencia o destino y nivel educativo<sup>4</sup> de la persona que ha realizado la migración o el cambio de domicilio. Para todos los movimientos se dispone del origen y/o destino del cambio de vivienda a escala de Área de Estudio Básica (AEB), una delimitación territorial a medio camino entre las secciones censales y los barrios. El municipio de Barcelona está dividido en 233 AEB que tienen una población media de unas 6.900 personas. La disponibilidad del 100% de los registros durante un periodo de seis años nos asegura un volumen de datos suficiente para cada unidad de análisis. Por otro lado, como sólo trabajamos con los registros de movimientos, y no con la población que no cambia de vivienda, nos aseguramos que el nivel educativo está correctamente recogido, ya que lo declaran en el momento de formalizar la alta o cambio de domicilio. Superamos así la clásica limitación asociada a la dificultad por actualizar la variable educativa en el padrón continuo. Es precisamente por este motivo por lo que no hemos incluido en el análisis las características educativas de los flujos que han abandonado la ciudad de Barcelona, ya que no disponemos del nivel de estudios que declara en el municipio de destino.

## 2. La migración y la movilidad residencial: motores de los cambios sociodemográficos

¿Hasta qué punto la migración y el cambio de residencia tienen potencial transformador de la composición de la población en el espacio interno de Barcelona? Sabemos que la frecuencia con la que la población de las ciudades españolas cambia de vivienda es notablemente más baja que en la mayoría de ciudades de Europa (a excepción de las del sur) y de América del Norte, una tendencia asociada, entre otros aspectos,

**Tabla 1.** Tipología de los flujos de entrada y salida de las AEB y relación con la población residente según distrito. Media 2011-2016

	Composición de las altas Total = 100%				Composición de las bajas Total = 100%			
	Altas por omisión (%)	Inmigración (%)	Intramunic.: desde otra AEB de BCN (%)	Llegadas anuales a AEB/pobl. (%)	Bajas por inscripción indebida (%)	Emigración (%)	Intramunic.: hacia otra AEB de BCN (%)	Tasa de emigr. desde las AEB (%)
Ciutat Vella	13,4%	45,9%	40,7%	<b>22,9%</b>	32,1%	21,5%	46,4%	<b>23%</b>
Eixample	8,1%	48,3%	43,6%	<b>12,2%</b>	24,3%	28,2%	47,5%	<b>11,8%</b>
Sants-Montjuïc	10,7%	46,5%	42,8%	<b>12,7%</b>	24,4%	33,5%	42,1%	<b>12,6%</b>
Les Corts	6,6%	52,9%	40,5%	<b>9,2%</b>	22,8%	35,6%	41,6%	<b>9,1%</b>
Sarrià-St. Gervasi	6,7%	45,9%	47,4%	<b>9,5%</b>	20,4%	31,9%	47,7%	<b>8,9%</b>
Gràcia	7,4%	45,2%	47,4%	<b>11,1%</b>	21,7%	27,8%	50,5%	<b>11%</b>
Horta-Guinardó	8,5%	40,7%	50,8%	<b>9,3%</b>	19,9%	31,3%	48,8%	<b>9,1%</b>
Nou Barris	11,5%	39%	49,5%	<b>10,7%</b>	23,5%	29,6%	46,9%	<b>10,7%</b>
Sant Andreu	9,6%	42%	48,4%	<b>9,4%</b>	21,5%	33,2%	45,2%	<b>9,3%</b>
Sant Martí	9,7%	44,6%	45,7%	<b>10,5%</b>	23,5%	31,8%	44,7%	<b>10,2%</b>
<b>Media BCN</b>	<b>9,6%</b>	<b>45,1%</b>	<b>45,4%</b>	<b>11,5%</b>	<b>24%</b>	<b>29,8%</b>	<b>46,2%</b>	<b>11,3%</b>

Fuente: Elaboración propia. Registro de altas y bajas del padrón. Ajuntament de Barcelona.

<sup>3</sup> Los datos han sido proporcionados por el Departamento de Estadística del Ajuntament de Barcelona.

<sup>4</sup> El nivel de instrucción se divide en tres categorías (i) población con una titulación menor a la ESO o a FP de primer grado, (ii) población con Bachillerato superior / BUP / COU / FPPII / CFGM grado medio y (iii) Estudios universitarios / CFGS grado superior.

a la fuerte prevalencia de las tasas de propiedad (Strassmann, 2001). Esta menor movilidad se traduce en una menor velocidad a la que se experimentan los procesos de sustitución de la población en ámbitos urbanos en comparación con los otros contextos anteriormente citados, un rasgo que también es distintivo de los procesos de gentrificación del sur de Europa.

Para responder a la pregunta inicial hemos relativizado el volumen de los flujos anuales de llegada y salida de cada AEB en función de la población residente<sup>5</sup>. Como es de esperar, las entradas y las salidas de cada AEB presentan valores muy similares, una situación que enfatiza la idea de reemplazo poblacional en un ámbito urbano maduro como el del municipio de Barcelona (tabla 1). En la media de la ciudad, el peso de las entradas desde fuera de la ciudad<sup>6</sup> y desde otras AEB es muy similar, ambas representan aproximadamente el 45%, y el 10% se corresponde a altas por omisión. En el caso de las salidas, el peso de las bajas anómalas es más alto, el 24%, debido a la dificultad por registrar los movimientos con destino al extranjero. Contando sólo las bajas registradas, de media, el 60% de las salidas de las AEB permanecen en el interior de la ciudad.

Existe una elevada heterogeneidad intraurbana en lo que respecta al impacto de los flujos migratorios y residenciales en la capacidad por transformar la composición de la población (figura 1). En las AEB de Ciutat Vella, los flujos de llegada representan de media un 23% del total de la población, cuando la media de la ciudad se sitúa alrededor del 11,5%. Son especialmente altas en el barrio del Raval, donde algunas AEB superan el 30%. También se registran valores altos en áreas de otros distritos con fuerte presencia de población de origen extranjero:

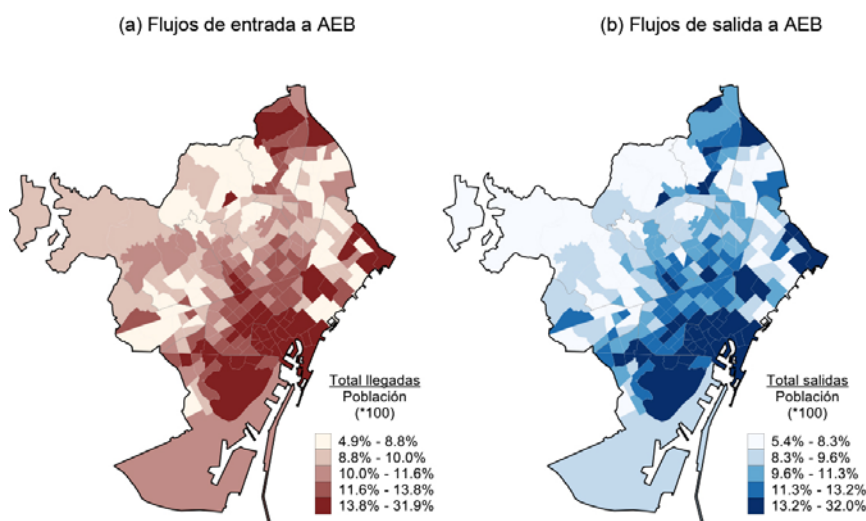
Poble Sec, la zona norte de Nou Barris y la ribera del Besòs. No obstante, el resto de distritos presentan, de media, valores muy alejados a los de Ciutat Vella, por debajo del 12,7%. En los distritos de Les Corts, Horta-Guinardó, Sant Andreu y Sarrià-St. Gervasi el valor se sitúa por debajo del 10%. Como indicador del potencial transformador de los flujos sobre la composición de la población podemos decir que con los valores que alcanza Ciutat Vella harían falta tan sólo cinco años para reemplazar a dos terceras partes de la población si los protagonistas del cambio de residencia fuesen aleatorios, algo que sabemos que no es exactamente así (López-Gay, 2008). En cambio, en las AEB con valores alrededor del 10% se requerirían más de 10 años para reemplazar a un volumen de población similar.

Las AEB con valores más bajos se corresponden, a grandes rasgos, con zonas en las que se registra un predominio de la propiedad. En este grupo encontramos tanto a grandes sectores de viviendas desarrolladas en barrios de estratos socioeconómicos más bajos, como Canyelles o la Guineueta, como a barrios de condición más alta, como les Tres Torres o la Vila Olímpica del Poblenou. Por otro lado, las entradas procedentes de otros municipios o países tienen un mayor impacto en los distritos más céntricos de la ciudad, mientras que en los más periféricos es la movilidad intramunicipal la que tiene un mayor peso.

### 3. Inmigración y talento

La capacidad de atracción hacia la población más cualificada para así poder desarrollar una economía fuertemente cimentada en los sectores creativos fue alentada por diversos autores como la clave de la prosperidad y éxito económico de las ciudades occidentales (Landry, 2000; Florida, 2002). El discurso caló con fuerza entre planificadores urbanos de todo el mundo, pero, poco después, han aparecido numerosos artícu-

**Figura 1.** Relación de los flujos de entrada y de salida de las Áreas de Estudio Básicas (AEB) con la población residente. Media 2011-2016



Fuente: Elaboración propia. Registro de altas y bajas del padrón. Ajuntament de Barcelona.

<sup>5</sup> Los flujos se han desglosado en tres categorías: los que resultan de anomalías del propio registro (altas por omisión y bajas por inscripción indebida), los que tienen relación con otros municipios o países (altas por inmigración y bajas por emigración), y los que tienen como procedencia o destino otras AEB de la ciudad (cambios de domicilio inter AEB).

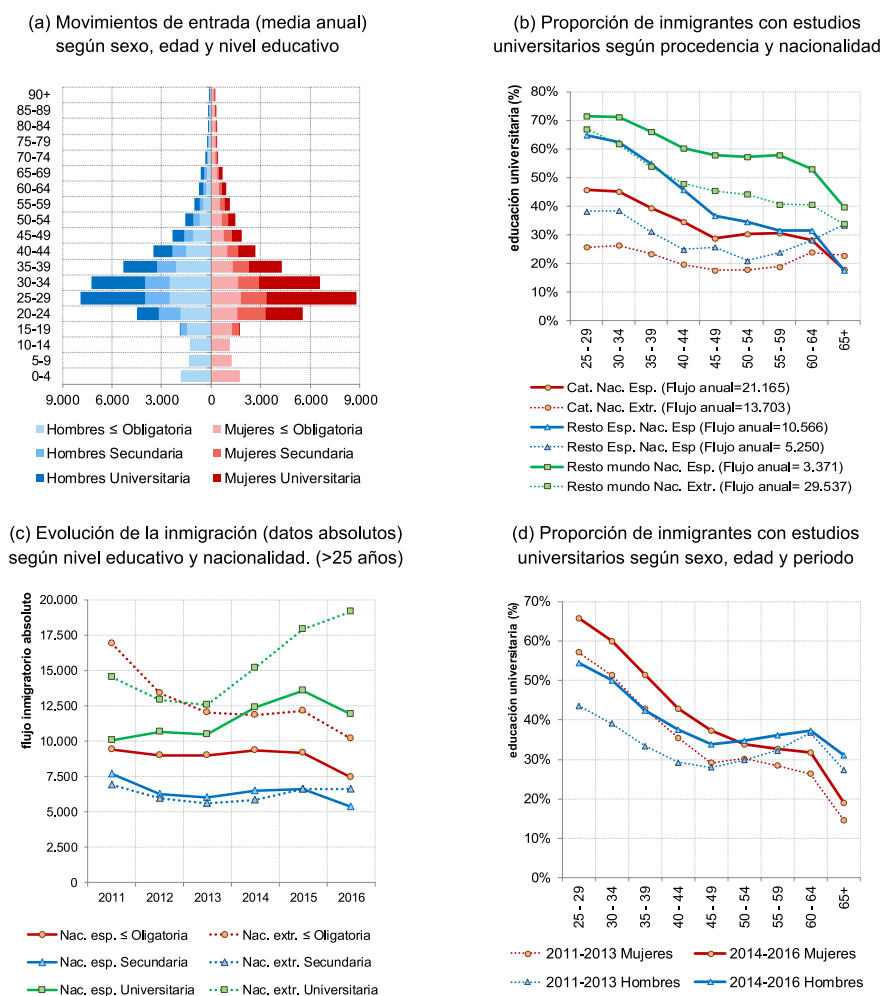
<sup>6</sup> El 42% proceden de otros municipios de Cataluña, el 19% de otras comunidades autónomas y el 39% del extranjero.

los que evidencian el impacto de este tipo de flujo, el de la clase creativa, en los lugares de destino, por ejemplo, incrementando las tensiones en el mercado de la vivienda e intensificando procesos de gentrificación (Peck, 2005; Atkinson y Easthope, 2009). Incluso el propio Florida ha expresado recientemente el vínculo entre la concentración de talento y una mayor desigualdad social en la ciudad (Florida, 2017). Además, los ámbitos urbanos son la punta de lanza de la creciente diversidad y complejidad en la relación entre movimientos migratorios, lugar de trabajo y residencia en unas ciudades cada vez más globales (Sassen, 2011). El impacto de sueldos globales más elevados que los locales puede ser marcado en mercados como el de la vivienda (White y Hurdley, 2003).

El tipo de perfil socioeconómico de la población que ha llegado a la Barcelona en los últimos años representa un profundo cambio respecto a los flujos inmigratorios del pasado. Es bien sabido que la atracción de la población más cualificada ha definido durante décadas el filtro demográfico barcelonés (Cabré y Pujadas, 1982; López-Gay, 2008),

pero este rasgo se ha acentuado de forma muy notoria en los últimos años tras el freno de la inmigración internacional de perfil socioeconómico bajo. Casi tres cuartas partes de los movimientos de entrada a Barcelona entre 2011 y 2016 estuvieron protagonizados por personas de entre 20 y 49 años, la mayoría entre 25 y 34. Este rasgo de edad no es especialmente distintivo de esta etapa, pero sí que lo es, en cambio, la elevada formación de la población. El 51% de la población de 25-39 años tenía estudios universitarios<sup>7</sup>, un porcentaje que aumentó al 58% en el año 2016 (figura 2). 15 años atrás, en 2001, la proporción se situaba alrededor del 38%. Los inmigrantes con una mayor cualificación proceden del extranjero: dos terceras partes de todos los que llegaron tienen estudios universitarios. La población de nacionalidad española que llega desde fuera de Cataluña también está muy instruida, mientras que la población de nacionalidad española que procede de su interior tiene una formación algo menor, casi la mitad tienen estudios universitarios. Los dos tipos de flujo que presentan menor formación son los extranjeros que proceden de otros municipios españoles, sobre todo los que proceden del interior de Cataluña.

Figura 2. Perfil educativo de la población que ha llegado a Barcelona entre 2011 y 2016



Fuente: Elaboración propia. Registros de altas del padrón. Ajuntament de Barcelona.

<sup>7</sup> Según el censo de 2011, la proporción de personas (25-39 años) con estudios universitarios que cambiaron de vivienda en el último año en el resto de municipios de la provincia de Barcelona es del 28,4%.

A lo largo de los seis años de estudio (2011-2016), los flujos inmigratorios de los más y de los menos cualificados han experimentado trayectorias opuestas. Entre la población de nacionalidad extranjera, en 2011 se registraron más movimientos de individuos con bajo nivel de instrucción que con estudios universitarios (17.000 vs 15.000), mientras que en 2016 el flujo de los más educados casi dobla al de los menos. Entre la población española la evolución ha sido muy similar, pero la brecha alcanzada en los seis años no es tan grande. Como resultado, la elevada cualificación de los inmigrantes es todavía más manifiesta en los tres últimos años estudiados. Mientras que las proporciones de personas con estudios universitarios de 25-29 años en 2011-2013 eran del 44% entre los hombres y del 57% entre las mujeres, en el periodo 2014-2016 alcanzaron el 54% y el 66% respectivamente. Así pues, la selección migratoria hacia los más formados no ha parado de intensificarse durante el periodo de estudio.

Los barrios de la ciudad a los que llega la población más cualificada difieren en función de su nacionalidad (figura 3). La preferencia por los barrios más céntricos es compartida por españoles y extranjeros, pero los primeros se concentran de forma notable en todos los barrios del Eixample, así como en las extensiones de esta zona central hacia Gracia, Sants-Montjuïc (barrios de Sants, Sants-Badal y Poble Sec), Sarrià-Sant Gervasi (sobre todo Sant Gervasi-Galvany y el Putxet y el Farró) y Sant Martí (los barrios más meridionales). En cambio, entre los inmigrantes cualificados extranjeros se dibuja una gran área de asentamiento en el distrito de Ciutat Vella (sobre todo en la Barceloneta, Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera i el Gòtic), un sector donde apenas llegan instruidos españoles. Los barrios de la Dreta del Eixample, Sagrada Família y Poble Sec completan las áreas con una fuerte localización de los flujos inmigratorios cualificados extranjeros.

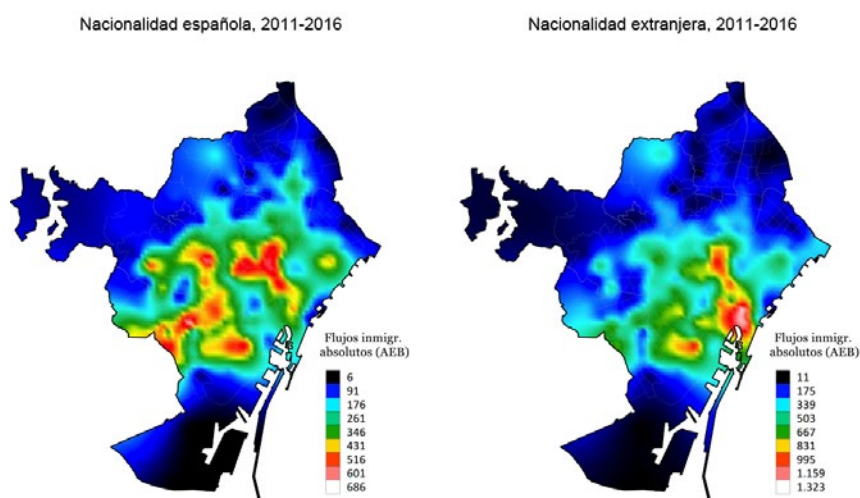
Ni unos ni otros incorporan los barrios de los estratos socioeconómicos más bajos como lugares de residencia al llegar a la ciudad. Este patrón diferencial entre cualificados nativos y extranjeros converge con lo observado en ciudades holandesas, un ámbito en el que también se han realizado análisis similares. Pese a que también se identifica una preferencia por los espacios históricos, el contraste del caso barcelonés parece mayor (Sleutjes y Boterman, 2016).

#### 4. La dinámica de la movilidad residencial interna: perpetuación de las diferencias sociales

Barcelona, pues, está atrayendo a una población cada vez más formada que se asienta en los sectores más céntricos de la ciudad. Pero, ¿qué sucede con los cambios de vivienda que tienen lugar en el interior de la ciudad? El ejercicio cuantitativo que proponemos a continuación tiene el objetivo de comprobar si los cambios de domicilio que se realizan en el interior de la ciudad están equilibrando o acentuando las diferencias socioeconómicas ya existentes en Barcelona. Trabajos recientes apuntan, sin titubeos, hacia un incremento de las desigualdades socioeconómicas en el espacio interno de las principales metrópolis europeas (Musterd et al., 2017), en lo que vendría a ser la plasmación en el territorio de la polarización de la población en términos socioeconómicos (Piketty, 2014).

Para elaborar el ejercicio hemos agrupado los 73 barrios de la ciudad en cinco categorías de similar tamaño poblacional en función de sus valores del indicador de Renta Familiar Disponible (RFD) para el año 2014<sup>8</sup>. A partir de esa clasificación hemos calculado la distribución de todos los cambios de domicilio que han tenido lugar en el periodo 2011-2016 (población de 25 a 49 años) en función del tipo de barrio de origen y de destino y del nivel de instrucción del individuo (figura 4). La lectura a realizar es clara: si los individuos de una mejor condición socioeconómica abandonan los barrios más vulnerables en mayor medida y, al contra-

**Figura 3.** Localización de la población llegada a Barcelona con educación universitaria según nacionalidad. Población de 25 a 49 años, 233 AEB, 2011-2016



Fuente: Elaboración propia. Registro de altas y bajas del padrón. Ajuntament de Barcelona.

<sup>8</sup> El Índice de la Renta Familiar Disponible (RFD) es calculado por el Ayuntamiento de Barcelona y combina cinco variables ponderadas para los 73 barrios de Barcelona: tasa de titulados superiores, tasa de desempleo, relación turismo/población, potencia de los automóviles y precio de las viviendas de segunda mano.

rio, los de peor condición marchan de los barrios más acomodados, los cambios de vivienda estarían incrementando las desigualdades en el territorio barcelonés.

A medida que aumenta el nivel de RFD del barrio de origen, la probabilidad de que el cambio de residencia finalice en los barrios peor posicionados socioeconómicamente disminuye de forma notable. En los barrios con mayor RFD se observa la situación inversa: la población que parte de los barrios más alejados socioeconómicamente son los que presentan menor probabilidad de llegar a este ámbito, una propensión que se incrementa a medida que aumenta el indicador de renta del barrio de origen. Los resultados ganan en detalle cuando incorporamos el nivel de estudios de la población. El gradiente educativo resultante es muy marcado en la gran mayoría de combinaciones origen-destino. La población con estudios primarios que parte de los barrios con una RFD más baja presenta un 70% de probabilidades de situar la nueva residencia en el mismo grupo de barrios más vulnerables, comparado con el 40% de la población más formada. Dicho de otra forma, la población con estudios universitarios de los barrios con rentas más bajas tiene el doble de probabilidades de situar la nueva residencia en un barrio de más RFD que la población con estudios primarios (el 60% contra el 30%) y casi el triple de localizarse en los dos grupos de barrios más privilegiados (el 25% contra el 9%). El gradiente educativo se reproduce en todos los grupos de RFD de origen: conforme aumenta el nivel de estudios, menor es la probabilidad de cambiar de domicilio a los barrios con menores rentas. En cambio, las probabilidades de llegar a barrios de RFD altas se incrementan a medida que aumenta

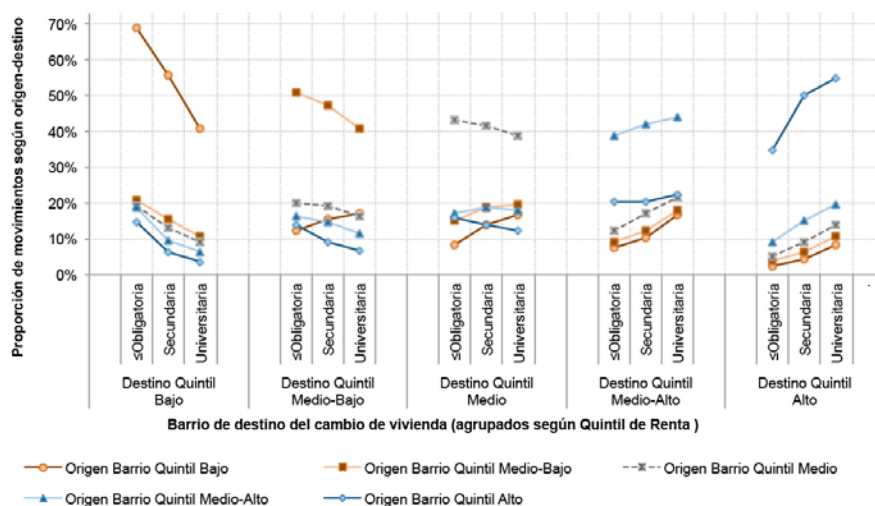
el nivel de instrucción. Otro dato significativo que se desprende del análisis: los únicos titulados universitarios que tienen más probabilidades que los no universitarios de llegar a los barrios de RFD media-baja son los que parten de los barrios de renta más baja, un comportamiento que apuntaría a que, en el destino final del cambio de vivienda, no sólo importan tus características socioeconómicas individuales, sino también las del barrio del que partes, al que están asociadas unas determinadas características como la transmisión intergeneracional de la riqueza.

El análisis sería más completo si hubiésemos incluido los destinos residenciales metropolitanos. La sospecha de un posible sub-registro del nivel de instrucción de los que abandonan Barcelona asociado a la no actualización de la variable educativa en el padrón nos hace ser precavidos. En el contexto de una ciudad central tan selectiva como la actual se esperaría que la inclusión de esos movimientos generase un gradiente educativo aún más pronunciado.

### 5. Cambio de la composición de la población de Barcelona: una mirada inframunicipal

En este capítulo aunamos la inmigración, la emigración y los cambios de domicilio para localizar en el espacio interno barcelonés las zonas que están experimentando una transformación más profunda en la composición de su población. Lo hacemos a través de tres grandes ejes: (i) cómo están extendiéndose las zonas tradicionalmente más privilegiadas de la ciudad, (ii) dónde se están produciendo los procesos de sustitución de población más intensos y (iii) una aproximación cuantitativa a la dicotomía permanencia en el entorno-desplazamiento asociada al cambio de vivienda.

**Figura 4.** Origen y destino de los cambios de vivienda intramunicipales según tipología socioeconómica del barrio de origen y destino (25-49 anys), 2011-16



Fuente: Elaboración propia. Registro de cambios de domicilio del padrón. Ajuntament de Barcelona.

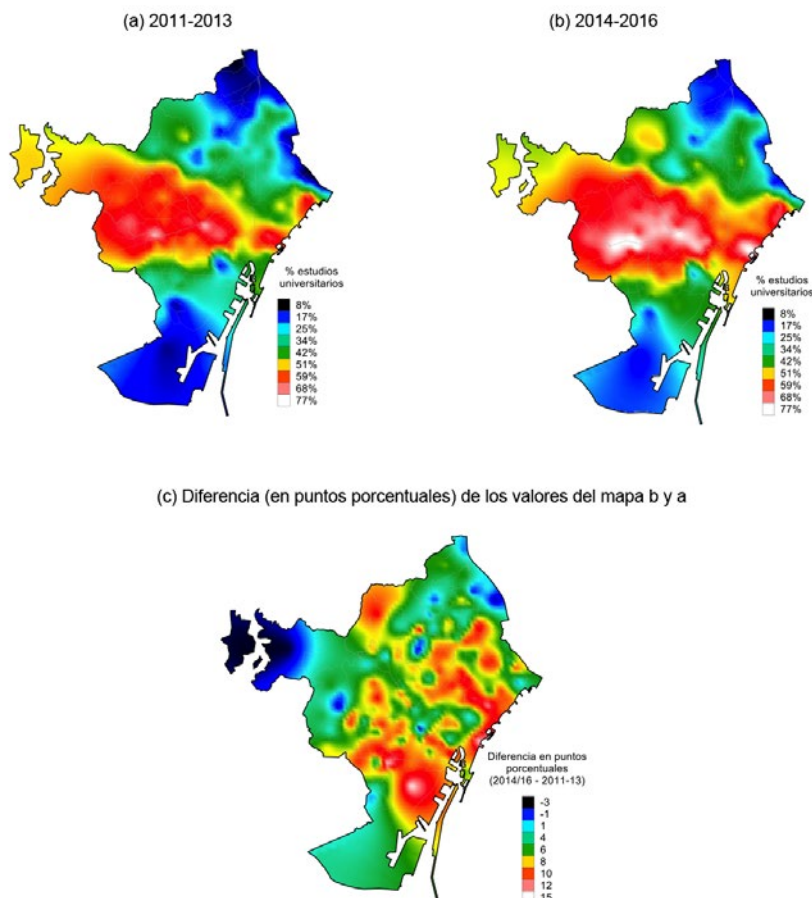
## Intensificación y expansión de la selectividad migratoria

El cálculo de la proporción de personas con estudios universitarios que llega a cada unidad de estudio<sup>9</sup> nos permite identificar las pautas de localización de la población en la ciudad según su perfil social y la evolución en el tiempo de esos patrones (figura 5). El municipio de Barcelona aglutina una fuerte diversidad de comportamientos. Mientras que en algunos sectores más del 70% de la población de 25-49 años que llega tiene estudios universitarios, en muchos otros la proporción se sitúa por debajo del 20%<sup>10</sup>. Las zonas con las proporciones más elevadas trazan el recorrido de la Av. Diagonal, sobre todo por encima de ella en su tramo occidental (distritos de Les Corts y Sarrià Sant-Gervasi), a su alrededor en el tramo central (Eixample y Gràcia) y por debajo en el tramo oriental (barrios marítimos de Sant Martí). En el otro extremo de la distribución, barrios como Ciutat Meridiana, Torre Baró o Trinitat Vella, apenas alcanzan el 10% de personas con estudios universitarios entre la población recién llegada del grupo de edad analizado. El resto de barrios del distrito de Nou Barris, los de la ribera del Besòs, así como los de la Marina de Port y la Marina del Prat

Vermell, al sur de la ciudad, presentan proporciones por debajo del 20%. Esta situación se explica, en parte, por la composición de la población de nacionalidad extranjera, principal protagonista del flujo inmigratorio de estos barrios (Bayona y López-Gay, 2011).

La selección migratoria favorable al acceso de los más formados se ha intensificado y se ha expandido a lo largo de los seis años analizados, una tendencia que ha coincidido con el fuerte encarecimiento del mercado de la vivienda (figura 5b). Cada vez son más las AEB de los barrios de la Vila Olímpica del Poblenou, de la Dreta del Eixample y de Sarrià en las que al menos tres de cada cuatro nuevos residentes de 25-49 años tienen estudios universitarios. A su vez, las zonas en las que más de la mitad de los recién llegados tienen estudios superiores se expanden rápidamente y ya llegan a barrios como Sants, el Clot, el Guinardó, la Barceloneta y Montbau. La figura 5c resalta las zonas de la ciudad donde el perfil de las personas recién llegadas ha cambiado de forma profunda entre 2014-16 y 2011-13. Los valores más elevados, que superan los 10 puntos porcentuales de diferencia entre los dos periodos, dibujan el perímetro de las zonas tradicionalmente más privilegiadas de la ciudad: en la Dreta del Eixample, el barri Gòtic y Sant Pere, Santa Caterina y la Ribera, en los barrios fronteri-

**Figura 5.** Evolución de la proporción de personas con educación universitaria entre todas las llegadas a cada AEB de Barcelona. Población 25-49 años, 2011-13 y 2014-16



Fuente: Elaboración propia. Registro de altas y cambios de domicilio del padrón. Ajuntament de Barcelona.

<sup>9</sup> Se incluyen los flujos de llegada desde fuera de Barcelona y desde otras AEB de la ciudad.

<sup>10</sup> Según el censo de 2011, en el resto de municipios de la provincia de BCN la proporción de personas (25-49 años) con estudios universitarios llegadas a la vivienda durante el último año era del 26,3%.



zos entre los distritos de Gracia y Sarrià-St. Gervasi, así como en el distrito de Les Corts, es complicado aumentar la atracción hacia los más cualificados porque partían de niveles muy elevados. En cambio, en el perímetro de estos sectores aparecen numerosas AEB con incrementos superiores a los 10 puntos porcentuales: el Raval i la Barceloneta, en el centro de la ciudad, Poble Sec, Hostafrancs, Sants, Sant Antoni i la Nova Esquerra de l'Eixample al sur, el eje dibujado por el Carrer de la Marina desde el mar hasta el Guinardó, Montbau, Sant Andreu, la Sagrera, Sant Martí de Provençals y Poblenou, al norte, son los ejemplos más claros. Es en estas zonas donde se están viviendo los cambios más intensos en el perfil de los recién llegados. Finalmente, los barrios más vulnerables, al norte y al sur de la ciudad, experimentan, en general, tan sólo un ligero incremento de la formación de la población que ha llegado en el periodo más reciente.

Hemos visto dos procesos que podrían parecer contradictorios: por un lado, la rápida expansión de las zonas más privilegiadas y, por el otro, un patrón de la movilidad residencial intramunicipal que perpetua las diferencias en la ciudad. Si continua la expansión de esa zona privilegiada hacia los límites municipales podríamos encontrarnos con una suavización de los gradientes educativos observados en el capítulo anterior y que empezase a ser más frecuente la llegada de población de estratos socioeconómicos altos a barrios de rentas más bajas.

#### Procesos de sustitución de la población a escala local

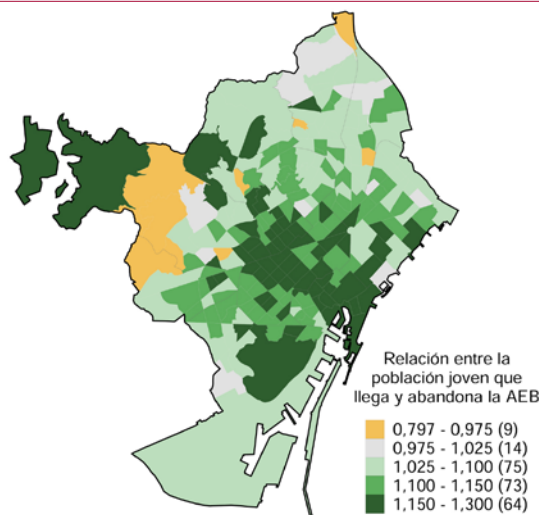
Pese a ser uno de los pilares que definen a los procesos de gentrificación, existen pocos trabajos cuantitativos que centren el análisis en la relación entre las características de la población que entra y que abandona un determinado territorio y en el impacto transformador sobre la composición de la población (Atkinson et al., 2011). Ese es el objetivo que nos planteamos en este apartado, en lo que se-

ría un primer paso hacia el análisis del desplazamiento de la población de estratos socioeconómicos bajos derivado de la llegada de clases más altas. Hemos comparado dos variables sociodemográficas que se repiten en la literatura sobre gentrificación: la edad y el nivel de instrucción. En las zonas que viven procesos de este tipo se espera un rejuvenecimiento de su estructura por edad y un incremento de la población más cualificada. Como hemos visto en el capítulo inicial del trabajo, el tamaño de las entradas y de las salidas de las AEB son similares, un aspecto que refuerza la relación entre ambos flujos como aspecto clave del cambio de la composición de la población.

Para el cálculo del indicador de edad, hemos incluido los dos tipos de movimientos de entrada a las AEB que hemos utilizado en el apartado anterior (inmigración y llegada desde otras AEB) y los dos de salida (emigración y salida hacia otras AEB). En el caso del nivel de instrucción, en cambio, sólo hemos incluido las salidas hacia otras AEB. No hemos incorporado las salidas hacia otros municipios porque sospechamos del sub-registro del nivel de instrucción en este tipo de movimientos derivado de la no actualización de ese campo en el padrón barcelonés.

La gran mayoría de las AEB de Barcelona están rejuveneciendo la población residente como consecuencia de los flujos migratorios y residenciales (figura 6). El peso de la población adulta joven en las entradas es un 10% superior al de las salidas en más de la mitad de las AEB de la ciudad. Éstas se concentran sobre todo en las zonas centrales de la ciudad. En barrios como la Barceloneta, el barri Gòtic, Esquerra de l'Eixample, Poble Sec o al sur del distrito de Gràcia, se registran las dinámicas migratorias y residenciales más favorables de toda la ciudad al rejuvenecimiento. A este efecto de los flujos debe sumarse el de la propia estructura de población que también potencia el rejuvenecimiento, sobre todo en los barrios más envejecidos, la mayoría situados en la periferia de la ciudad y que crecieron como consecuencia del episodio inmigratorio del periodo 1945-1970 (López-Gay, 2016).

**Figura 6.** Substitución de la población y edad: relación entre la proporción de población joven (20-39 años) que llega a la AEB y la que la abandona, 2014-2016



Fuente: Elaboración propia. Registro de altas, bajas y de cambios de domicilio del padrón. Ajuntament de Barcelona.

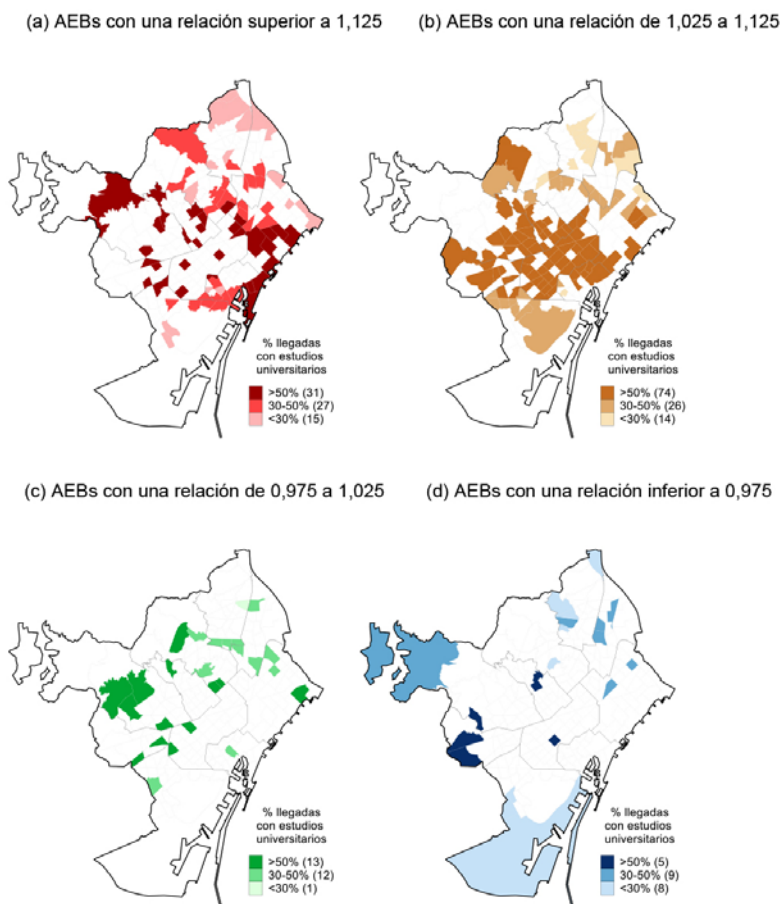
En la gran mayoría de AEB de la ciudad, la población que llega está más formada que la que la abandona (figura 7). Esto es así en más del 80% de la ciudad. La relación es especialmente intensa, es decir, la población que llega está mucho más educada que la que sale, en barrios como la Barceloneta, Raval, Poble Sec, Poblenou, el Clot, Camp del Arpa del Clot, el Guinardó o la Sagrera. Se repiten, pues, la mayoría de sectores que habíamos detectado en el epígrafe anterior. Además, muchos de ellos coinciden con los sectores donde los flujos migratorios y residenciales tienen más capacidad transformadora debido a su intensidad. Es en estos lugares donde podríamos decir que los procesos de gentrificación están manifestándose con más fuerza en la ciudad. Como hemos apuntado, no hemos incluido los movimientos que abandonan la ciudad para el análisis de la variable educativa. Estudios previos confirman que, para el conjunto de Barcelona, la población que abandona el municipio está notablemente menos formada que la que realiza un cambio de domicilio en el interior de la ciudad (López-Gay, 2008). Así pues, los resultados obtenidos en este ejercicio nos estarían mostrando, en la gran mayoría de casos, un valor mínimo de la intensidad de la sustitución de población que favorece a los más educados.

### Permanencia y salida de Barcelona

En el último análisis cuantitativo de este trabajo nos preguntamos si el refuerzo de la selectividad migratoria que hemos identificado en la mayoría de barrios de Barcelona puede estar generando una mayor dificultad por permanecer en el entorno y en la ciudad. Este es un ejercicio más para aproximarnos a un fenómeno complejo como el del desplazamiento. Estudios recientes identifican una tendencia general hacia la suburbanización de la pobreza ligada al abandono de las ciudades centrales de los hogares de ingresos más bajos (Hochstenbach y Musterd, 2017).

Marchar de la ciudad central ha sido una más de las estrategias residenciales que los barceloneses han adoptado desde hace décadas. Localizar la nueva residencia en los entornos metropolitanos es en muchos casos una decisión voluntaria, pero los cambios de la tendencia en el tiempo de este patrón nos pueden dar pistas sobre la mayor o menor dificultad de permanecer en el ámbito del barrio y de la ciudad central. La proporción de cambios de domicilio que permanecen en el municipio de Barcelona ha experimentado un descenso de 5 puntos porcentuales entre 2013 y 2016 (figura 8). Mientras que en 2013 el 76,7% de los cambios de vivienda generados por los barceloneses con destino a

**Figura 7.** Substitución de la población y nivel educativo: relación entre la proporción de población con estudios universitarios (25-49 años) que llega a la AEB y la que la abandona, 2014-2016



Fuente: Elaboración propia. Registro de altas y de cambios de domicilio del padrón. Ajuntament de Barcelona.

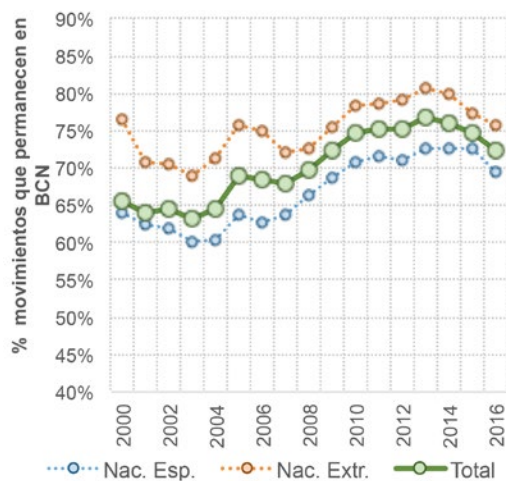
cualquier otra vivienda de Cataluña no cruzaban la frontera municipal, en 2016 la permanencia se situaba en el 72,2%. El patrón se repite entre la población de nacionalidad española y extranjera, aunque el descenso es anterior y más pronunciado en el caso de la extranjera. Desde una perspectiva temporal más amplia no se puede pasar por alto que estos valores aún están por encima de los alcanzados a inicios de la década de 2000, cuando la llegada de los baby-boomers a edades de emancipación residencial y la inmigración extranjera multiplicaron las tasas de generación de hogares.

La debilidad de los datos nos imposibilita la creación de tasas de emigración por niveles de instrucción y así poder identificar en qué grupos socioeconómicos se está abandonando más la ciudad, pero sí

que podemos saber en qué tipo de barrios se ha incrementado más la salida de Barcelona. Para eso hemos calculado la variación en la propensión de marcharse de la ciudad entre un escenario de elevada permanencia en la ciudad, el periodo 2011-2012, y el más reciente, 2015-2016 (figura 9). Los resultados nos muestran que la probabilidad de marcharse de la ciudad ha aumentado más en los barrios de renta más baja. La variación disminuye a medida que aumenta la renta del barrio.

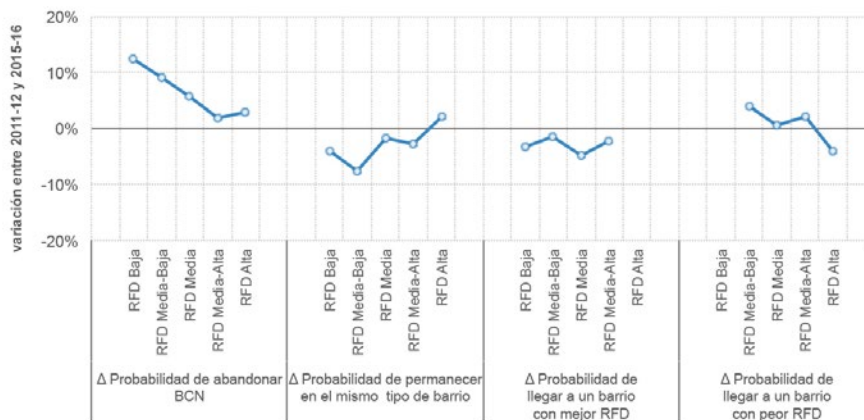
Hemos calculado otros parámetros relacionados con la permanencia y la movilidad socio-espacial ligada al cambio de domicilio. En todos los barrios, excepto en los de mayor renta, era menos probable permanecer en el mismo tipo de barrio en el bienio 2015-2016 que en el 2011-2012. Además, las probabilidades de tener como destino un barrio de mejor renta que el de par-

**Figura 8.** Proporción de cambios de vivienda que permanecen en la ciudad (respecto a todos los movimientos con destino a los municipios de Cataluña) según nacionalidad, 2011-2016



Fuente: Elaboración propia. Registro de bajas y de cambios de domicilio del padrón. Ajuntament de Barcelona.

**Figura 9.** Variación entre 2015-16 y 2011-12 de la probabilidad de marcharse de Barcelona y otros indicadores de permanencia según tipo de barrio de origen<sup>11</sup>. Población 25-49 años



Fuente: Elaboración propia. Registro de bajas y de cambios de domicilio del padrón. Ajuntament de Barcelona.

<sup>11</sup> Para el cálculo se han incluido todos los movimientos generados en Barcelona con cualquier destino dentro de Cataluña (incluso los intra AEB).

tida ha disminuido en todos los tipos de barrio, especialmente para los de renta media. En cambio, las probabilidades de finalizar el cambio de vivienda en un barrio de peor renta se han incrementado en todas las tipologías de barrio, excepto en los de mayor renta. Los resultados muestran, pues, una mayor capacidad de las personas que viven en los barrios de mayor renta a permanecer en su entorno pese al refuerzo de la selectividad migratoria en Barcelona y la mayor propensión de los habitantes de los barrios con menor renta a abandonar la ciudad o a empeorar su contexto residencial.

## **5. Conclusiones. Gentrificación, exclusión y polarización socioeconómica**

En este trabajo hemos querido destacar el papel clave de las migraciones y de la movilidad residencial para entender el aumento de las desigualdades socioeconómicas en el territorio y como motor de los cambios en la composición de la población a escala de barrio. Nuestro objetivo es el de proporcionar resultados empíricos que sumen en debates más amplios sobre los procesos de gentrificación, la segregación y la desigualdad territorial, campos de investigación de extrema vigencia y relevancia social en el contexto de las ciudades actuales. Para conseguir estos resultados ha sido fundamental disponer de los datos de flujos migratorios y residenciales extraídos del padrón continuo del Ayuntamiento de Barcelona a una escala geográfica muy detallada con una variable socioeconómica como el nivel educativo. Poco a poco, más entidades locales se animan a diseminar este tipo de datos. Desde aquí, alentamos al Instituto Nacional de Estadística a que favorezca la disponibilidad de esta información y así fomentar esta mirada dinámica de los procesos de cambio poblacional en áreas urbanas.

Barcelona, como muchas ciudades centrales occidentales, está viviendo cambios importantes en su composición sociodemográfica. La literatura internacional nos ha proporcionado evidencia de múltiples procesos a escala local (gentrificación, desplazamiento, exclusión), que acaban generando una transformación intensa en la configuración metropolitana, alejando territorialmente a los diferentes grupos sociales (Hochstenbach y Musterd, 2017). Los resultados que hemos obtenido en este trabajo nos permiten ratificar la existencia en Barcelona de dinámicas que apuntan en este mismo sentido.

El papel de la ciudad de Barcelona como el ámbito más selectivo a nivel sociodemográfico de toda la metrópolis se ha fortalecido de la mano de un contexto de revalorización de los espacios centrales, de una inmigración con un fuerte peso de las categorías socioeconómicas más altas con unas realidades laborales cada vez más heterogéneas y globales, y de una demanda endógena que, si bien no es elevada, sí que alcanza niveles históricos de formación educativa y que vuelve a mirar a los centros metropolitanos como lugar de residencia. Estos ingredientes de naturaleza más demográfica

han generado tensiones en el mercado de la vivienda del municipio central, un mercado en el que la configuración de la oferta responde en gran medida a reglas mercantilistas y en el que, además, han comenzado a tener relevancia otros fenómenos, como la conversión de viviendas residenciales de uso permanente al parque de viviendas temporales y turísticas (López-Gay y Cócola, 2016).

En este contexto, la pugna por residir en determinados barrios de la ciudad es evidente. Las zonas más exclusivas y excluyentes de la ciudad se han expandido a lo largo del periodo estudiado de forma rápida. En la práctica totalidad de las 233 zonas estudiadas, y controlando por la edad, la población recién llegada está más formada que la población que las está abandonando. En los márgenes de los barrios tradicionalmente más selectivos es donde más marcadas son las diferencias entre el perfil de las personas que llegan actualmente con el de las que llegaron pocos años atrás y con el de las personas que abandonan esos sectores. En algunas de estas franjas, además, la capacidad transformadora de los flujos migratorios y residenciales sobre la composición de la población es alta. Este sería el caso de barrios como el Raval, la Barceloneta o Poble Sec. En otros sectores los flujos presentan menor intensidad y, por tanto, la transformación sociodemográfica de los barrios es más lenta. No obstante, no debe olvidarse que al efecto de la migración y de la movilidad residencial debe sumarse el de la propia estructura por edad de la población, que también está favoreciendo un cambio compositivo a favor de los más jóvenes y educados en toda la ciudad. Los sectores con vivienda construida durante las décadas de 1950, 1960 y 1970, localizados mayoritariamente en los márgenes del municipio son especialmente favorables a experimentar esa renovación poblacional.

El desplazamiento es un fenómeno complejo y como tal su medición es muy complicada. En el artículo hemos querido ahondar en esta dimensión y hemos observado que el refuerzo de la selectividad migratoria ha traído consigo una menor probabilidad generalizada de realizar cambios residenciales socio-espacialmente ascendentes y un incremento de la probabilidad de abandonar el municipio central en los barrios con las rentas más bajas. En estos sectores no se observan aún rastros evidentes de dinámicas propias de las etapas avanzadas de los procesos de gentrificación, pero sí que parece que comienzan a padecer indirectamente sus consecuencias, quizá en forma de efecto dominó, relacionadas con el aumento de la dificultad por acceder a barrios con mayor renta. De consolidarse este patrón se estaría avanzando hacia la concentración de los grupos más vulnerables en entornos cada vez más suburbanos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ATKINSON, R., y EASTHOPE, H. (2009). The Consequences of the Creative Class: The Pursuit of Creativity Strategies in Australia's Cities. *International Journal of Urban and Regional Research*, 33, 64-79.
- ATKINSON, R., y WULFF, M. (2009). Gentrification and displacement: a review of approaches and findings in the literature. *Australian Housing and Urban Research Institute*, 115, 1-29.
- ATKINSON, R., WULFF, M., REYNOLDS, M., y SPINNEY, A. (2011). Gentrification and displacement: the household impacts of neighbourhood change. *Australian Housing and Urban Research Institute*, 160, 1-89.
- BAYONA, J., y LÓPEZ-GAY, A. (2011). Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 57(3), 381-412.
- BRIDGE, G. (2006). It's not just a question of taste: gentrification, the neighbourhood, and cultural capital. *Environment and Planning A*, 38(10), 1965-1978.
- CABRÉ, A., y PUJADAS, I. (1982). Población y recursos humanos en Catalunya. En *Reconeixement Territorial de Catalunya* (vol. 6 y 7). Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques.
- DONAT, C. (2014). *L'habitatge a la regió metropolitana de Barcelona durant el cicle immobiliari 1997-2006: Una aproximació a partir de les necessitats residencials de la població*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- DÖRING, C., y ULBRICHT, K. (2018). Gentrification Hotspots and Displacement in Berlin. A Quantitative Analysis. En I. Helbrecht, (Ed.), *Gentrification and Resistance* (pp. 9-35). Wiesbaden: Springer.
- FLORIDA, R. (2002). *The rise of the creative class: and how it's transforming work, leisure, community and everyday life*. New York: Basic Books.
- FLORIDA, R. (2017). *The new urban crisis: How our cities are increasing inequality, deepening segregation, and failing the middle class and what we can do about it*. New York: Basic Books.
- FREEMAN, L. (2005). Displacement or succession? Residential mobility in gentrifying neighborhoods. *Urban Affairs Review*, 40(4), 463-491.
- GLASS, R. (1964). Introduction. En Centre for Urban Studies (Ed.), *London, Aspects of Change* (pp. xiii-xiv). Londres: Macgibbon & Kee.
- HOCHSTENBACH, C., y MUSTERD, S. (2017). Gentrification and the suburbanization of poverty: changing urban geographies through boom and bust periods. *Urban Geography*, 39(1), 26-53.
- HUTTON, T.A. (2009). *The new economy of the inner city: restructuring, regeneration and dislocation in the 21st century metropolis*. New York: Routledge.
- LANDRY, C. (2000). *The creative city: a toolkit for urban innovators*. London: Comedia.
- LEES, L., SLATER, T., y WYLY, E. (2013). *Gentrification*. New York: Routledge.
- LÓPEZ-GAY, A. (2008). *Canvis residencials i moviments migratoris en la renovació poblacional de Barcelona*. Barcelona: CTEESC.
- LÓPEZ-GAY, A. (2014). Population growth and re-urbanization in Spanish inner cities: The role of internal migration and residential mobility. *Revue Quetelet*, 1(2), 67-92.
- LÓPEZ-GAY, A. (2016). El advenimiento de las regiones maduras en España: Retos demográficos y socioeconómicos en un nuevo contexto urbano. *Panorama Social*, 23, 179-196.
- LÓPEZ-GAY, A. y CÓCOLA GANT, A. (2016). Cambios demográficos en entornos urbanos bajo presión turística: el caso del barri Gòtic de Barcelona. En J. Domínguez-Mújica y R. Díaz Hernández (Eds), *Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales* (pp. 399-413). Fuerteventura: Asociación de Geógrafos Españoles.
- MÓDENES, J.A., y LÓPEZ-COLÁS, J. (2014). Cambio demográfico reciente y vivienda en España: ¿hacia un nuevo sistema residencial?. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 148, 103-134.
- MUSTERD, S. (2006). Segregation, urban space and the resurgent city. *Urban Studies*, 43(8), 1325-1340.
- MUSTERD, S., MARCIŃCZAK, S., VAN HAM, M., y TAMMARU, T. (2017). Socioeconomic segregation in European capital cities. Increasing separation between poor and rich. *Urban Geography*, 38(7), 1062-1083.
- PECK, J. (2005). Struggling with the creative class. *International journal of urban and regional research*, 29(4), 740-770.
- PIKETTY, T. (2014). *Capital in the Twenty-first Century*. Cambridge: Harvard University Press.
- RUBIALES, M. (2017). *Patrones socioterritoriales de las clases altas en las regiones metropolitanas de Barcelona y Madrid (2001-2015)*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona.

SASSEN, S. (2011). *Cities in a world economy*. Thousand Oaks: Pine Forge Press.

SLEUTJES, B., y BOTERMAN, W.R. (2016). Stated residential preferences of highly-skilled international migrants. En S. Musterd, et al. (Eds), *Skills and Cities* (pp. 145-169). London: Routledge.

STRASSMANN, W.P. (2001). Residential mobility: contrasting approaches in Europe and the United States. *Housing studies*, 16(1), 7-20.

WHITE, P., y HURDLEY, L. (2003). International migration and the housing market: Japanese corporate movers in London. *Urban Studies*, 40(4), 687-706.